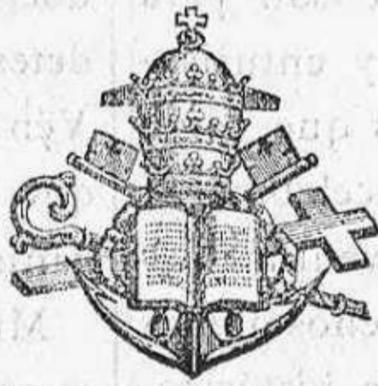


SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

LA SANTIFICACION DE LAS FIESTAS.

VII

Del mismo modo que es natural y laudable el deseo de conocer una cosa despues de haberla encomiado mucho, así tambien, como consecuencia de lo que llevamos dicho en los artículos anteriores, ocúrrenos preguntar: ¿qué son las fiestas? y una vez sabido esto, no será fuera de propósito conocer el fin que se propone la Iglesia al establecerlas y de que manera debemos santificarlas para cumplir exacta y fielmente con el precepto.

Las fiestas son aquellos dias que la Santa Iglesia Católica celebra con solemnidad y ha instituido con el fin de poner ante los ojos de los fieles ciertos misterios y beneficios de Dios ó las virtudes de los Santos, y por este medio llevarnos y excitarnos al agradecimiento con el Señor y á la veneracion é imitacion de los escogidos que gozan de la eterna recompensa en el Cielo.

No es, pues, solo el domingo el que estamos obligados á santificar con prácticas de piedad y obras buenas, sinó todos los demás dias que en el transcurso del año nos señala la Iglesia como fiestas en uso de su incuestionable derecho. Al

conferir Jesucristo á los Apóstoles, y en ellos á sus sucesores, el poder de atar y desatar, les dió tambien el de establecer leyes para la santificacion de los fieles; y seguramente nadie se atreverá á negar que las fiestas están ordenadas muy principalmente á nuestra propia santificacion, mediante el recuerdo de las inefables bondades de Dios y de las virtudes de sus imitadores.

Los judíos tenían sus fiestas: la fiesta de las suertes, la de la victoria sobre Holofernes, la de la dedicacion del Templo; la que el mismo Dios mandó celebrar por medio de Moysés en conmemoracion de la libertad del cautiverio de Egipto, la que recordaba la promulgacion de los diez mandamientos en la montaña del Sinaí, la de los Tabernáculos y otras y otras que renovaban la memoria en aquel pueblo de los hechos de su historia y que compendiaban, por decirlo así, sus glorias.

Los pueblos todos, antiguos como modernos, tuvieron y tienen sus fiestas; las tuvo Roma, reina y señora del mundo, las tuvo Grecia, pátria de las Musas; en ellas se han ofrecido á los dioses toda clase de sacrificios, y ¿no tendria sus fiestas la única Religion verdadera, y no ofrecería al Dios verdadero el úni-

co aceptable Sacrificio? ¿No son para escitar nuestra admiracion y entusiasmo los gloriosísimos hechos que como católicos recordamos con la celebracion de las fiestas? ¿Serán por ventura las verdades de la fé católica ménos dignas que las del órden puramente histórico, científico y político, para que no las rindamos el culto de nuestros afectos y más delicados sentimientos?

Al recuerdo de un nombre que por mucho que valga, nada vale comparado con Jesucristo, Hijo unigénito del Altísimo, Dios como su Padre, justo, santo, bueno, perfecto en todo linaje de perfecciones; al recuerdo de un hecho, que por glorioso que sea ningun título de gloria tiene para nosotros, como el grande, inmenso, inapreciable de nuestra Redencion, quiérese conmover á todo un pueblo y arrancar aplausos á una nacion entera, ¿y se será negligente, se pondrán obstáculos en que se tribute á Dios el honor que le es debido?

Ah! digan y repitan los que tal cosa desean, que se supriman las fiestas; y si posible fuese, si á tanto llegase la osadía de los hombres, que se suprima la santificacion del domingo, si es que en el sentido práctico de muchas leyes no lo está ya oficialmente; pero que no aleguen frivolos y fútiles pretextos para cohonestar el escándalo y justificar el público desacato á los preceptos divinos, sinó que clara y paladinamente confiesen que no quieren renunciar á las ilícitas ganancias de la avaricia, ni á la satisfaccion de las tiránicas necesidades de la moderna civilizacion. Nó; la religion de esos hombres no es la que enseñó Jesucristo, su fé no es la de nuestros mayores; no profanen el nombre de una

doctrina cuyas prácticas abominan y detestan, adoren en Júpiter y Baco, en Vénus y Saturno, toda la podredumbre que llenaba los templos del antiguo paganismo.

Miéntas tanto, los que de católicos se precien; los que no queremos hacer de la Religion una religion abstracta, sin prácticas ni sacramentos, sin preceptos ni sacrificios, procuremos ver en las fiestas eficacísimos medios de santificacion; pues que ellas son como puntos que nos señalan el camino que debemos recorrer para llegar con felicidad al término de nuestro viaje, que es el Cielo.

Abrid el calendario; repasad en sus páginas la série de fiestas dedicadas á Jesucristo, á la Vírgen y á los Santos, y decidnos, si no leéis en ellas los epígrafes de la más gloriosa historia de todas las sociedades que han existido en el mundo. Ahí está todo; nuestra miseria que empieza en el paraiso terrenal y que nos la recuerda el santo tiempo de cuaresma, tiempo de mortificacion y penitencia con que debemos procurar lavar nos en esta vida de las manchas del pecado, y nuestra resurreccion en el dia del juicio de la cual es prenda segura la admirable Resurreccion del Señor. Veremos el portentoso milagro de la humildad en el Nacimiento de Jesús en el portal de Belen; el más estupendo del amor en el establecimiento de la Sagrada Eucaristía; en el Calvario, el sacrificio cruento de un Dios hecho hombre, y la promesa infalible de la asistencia divina á la Iglesia Católica, en el Cenáculo:

La benditísima Vírgen María, preséntase tambien á nuestra consideracion

concebida sin pecado, pura é inmaculada siendo Madre del divino Jesús, corredentora del linage humano en sus dolores. constituida en Madre tambien nuestra por encargo de su Hijo esperando en la Cruz, coronada de gloria en el Cielo y revestida de todas las gracias y privilegios, estando siempre dispuesta á usarlos en favor nuestro.

Y en los Santos ¿qué veremos? Espíritus grandes y generosos cuanto perfectamente humildes; hombres, sin un palmo de tierra, acometer la empresa de mantener legiones de Hermanas que han de conquistar los corazones por la caridad; vírgenes despreciando al mundo para guardar la hermosura de su alma del hábito ponzoñoso de la liviandad y ofrecerla incólume á su celestial Esposo; mártires esforzados que hacen temblar con la firmeza de sus palabras y con la señal de la Cruz, á sus tiranos verdugos; es decir, la virtud en todas sus manifestaciones: paciencia, caridad, continencia, desprecio de las riquezas, mortificacion, humildad, cuanto pueda elevar al hombre á la más alta consideracion de su propia dignidad y de los atributos de Dios.

Tales son los ejemplos que nos proponemos imitar en las fiestas; tales las lecciones que procuramos aprender. Díganos el mundo, ahora, si los tiene mejores, y si quiere, presente sus tipos y compararemos el heroismo á que aspira con el heroismo de los Santos que constituye el bello ideal del alma llena de la gracia divina. Nosotros los encontraremos en todas partes; él, el mundo, los buscará entre las ruinas de Babilonia ó entre la corrupcion de alguna Pentápolis moderna.

IR POR LANA

(CUENTO VULGAR)

I
De cuentos vá, y no de millones.

Elena era una mujer de bien, viuda de pierna quebrada y de en casa, con mucho temor de Dios, mucho amor al prójimo y ningun chisme de vecinas. Se levantaba con el alba, encendia lumbré, daba una vuelta por su domicilio para ver lo que faltaba, salia tempranito, oia misa en la iglesia cercana, pasaba por el mercado para hacer las imprescindibles compras, y regresaba á casa cuando el sol salia de la suya, destrenzando su luminosa cabellera. Con ésta bien trenzada y no ménos hermosa, hallaba Elena á sus hijas: aseada la casa, los muebles en su lugar y la labor en su punto; porque éran tambien madrugadoras y hacendosas, sus hijas, que, por la bondad de Dios, éran tres.....

—Ya lo sabemos; y ninguna era buena.

—Esto es lo que no sabemos. Pues como íbamos diciendo, la buena de Elena ponía todo su interés en que sus hijas aprendieran de élla sólida y cristiana educacion; prudente en las palabras, admirable en los ejemplos. Y sus hijas, nutridas en esta admósfera materna, crecieron en gracia de Dios y en gracias corporales; eran unos angelitos que al bajar del cielo se dejan las alas.

II

En frente de la de Elena estaba la casa de Rufina la viuda; y no digo que vivía en élla porque vivía en la de todos. Más andariega que un gamo y más entrometida que una comadreja, no habia agujero donde no se colase. Era el reverso de la medalla de Elena por no

atreverme á decir el canto: ¡válgame Dios y qué correr, ir y venir! Siempre iba á sus quehaceres, nunca venia de ahí; y sí siempre con las manos vacías, con la memoria, (que la tenia tamaña), rellena de cuentos, chismes, riñas, di- mes y diretes....era un diario de noti- tias, y mal año para «La Corresponden- cia de España» si se hubiese podido re- partir en ejemplares sueltos. Los do- mingos que podia pillar la última misa éran los ménos: los más se pasaba sin última ni primera porque como éran tan importantes sus ocupaciones.....

—Ba! ya estoy de este dichoso cuento al cabo de la calle. Para Elena y familia un chaparron de dichas; y el hospital que me la cubra de los chaparrones, para Rufina: ¡si se vé el desenlace!..... lo de siempre!!

—¿Qué desenlace ni ocho cuartos? Calle V. por amor de Dios, y oirá maravi- llas.

—Que yo tambien (y mejor) me las diría.

III

—Si, Señor.

Esta viuda noticiera, como digo de mi cuento, yendo al ojeo de noticias, fué preguntada:—¿Qué pasa con tus ve- cinas?—¿Con las Elenas?—Por éllas pre- gunto?—Rufina quedó desconcertada: ningun suelto había en su gacetilla dia- ria que se rozase con ellas; pero, ¿cómo era que se le preguntaba? ¿cómo era que no sabia responder? Y estando tan cerca de su casa! aunque Rufina, como el si- glo presente, habia borrado las distan- cias. Al fin respondió.—Si es una gente vulgar!....Si nadie se ocupa de éllas.... Le habrán á V. informado mal.—La mal informada será V. y toda su parentela.

De buena tinta sé que con las Elenas pasa *algo*.....y gordo.

IV

La noche habia cerrado; poco despues hizo lo mismo la puerta de Elena; y Ru- fina con más deseos de averiguar el *algo* y *gordo* que de echar un trage nuevo, se puso á curiosear, haciéndose ayudar de su perrito, que al efecto sacó á la ca- lle para que avisara si es que el sueño la rindiese; porque *algo* sin *álgien* no lo comprendía. Y pasando revista á los *alguien gordos* de la ciudad, pasó la noche. Elena seguramente la dormiría tranquila, como el céfiro en la enra- mada sombría, muy ajena de que des- velase á Rufina y á su perro que la va- dearon de claro en claro, sin pegar pár- pado. Amaneció; en casa de Elena sona- ron los ruidos que suenan en casas don- de hay gente que se levanta de dormir y camina y..... se habia encendido luz en las habitaciones. Rufina entreoyó cosas extrañas y palabras de extraños y reprimió la respiracion para robar los secretos al silencio de la mañana. La puerta de Elena aflojó sus cerrojos y quedó un punto entreabierta... se apa- gó la luz... vibró un chasquido metáli- co cual de monedas esparcidas por el suelo, y se volvió á cerrar la puerta. Si- lencio absoluto. La viuda centinela no cabía en casa ni en camisa: mucho mis- terio era aquello. —Quién se volviera toda oídos! pensó, y añadiendo á los pabellones de éstos los que formó con las manos dispuestas *ad hoc*, se puso á *escuchar que escuchaba*.... La reina de Cartago no puso tanta atencion á las na- rraciones del héroe troyano, ni Pitágo- ras á la lira celeste como la curiosa viu- da al silencio de la casa de Elena, tanto

que involuntariamente sus piernas moviéndose hácia donde atendia el oido, éste se llegó á *pegar* á la cerradura de la casa de las Elenas.

De pronto se abre con evidencia la puerta, y no despegándosele la oreja á Rufina se la arrancó de cuajo.

—¡Ay....!! y desapareciendo puerta, Elena, ruido y curiosidad, hallóse Rufina al suelo al pié de su cama de la que, persiguiendo noticias en sueños, habia caido el *diario* más que medianamente descalabrado.

Se supo el caso (mujer y callar son cosas incompatibles, como dijo Tirso, ó el que fuese), y aunque fué muy celebrado, fué hartó poco compadecida: solo el sereno, pues era vigilia de Navidad, le endosó la felicitacion de rúbrica con su trofeo de turrónes y un gordo pavo..... pintados, que es como quien dice *en sueños*.

—Cuán cierto es, exclamó, que quien siembra viento tempestades recoge! *Gordo* es el pavo: como él, el *algo* de Elena..... pintados. Y vayan Vds. por lana.....

La fama no dice si curó de su manía de curicsear, pero tantas cosas no dice la fama que, por solo su silencio no estamos autorizados para no dársela buena á Rufina.

Y éste es el cuento.

FRANCISCO.

SECCION PIADOSA.

SAN FRANCISCO JAVIER.

A este eminente jesuita, tan sábio como virtuoso, estaba reservado resucitar en pleno siglo diez y seis los milagros que, á raiz de la fundacion de la Iglesia

y á fin de facilitar su propagacion, obraron los apóstoles.

Descendiente nuestro Santo de la casa real de Navarra, fué mucho más ilustre por sus virtudes que por su sangre; y si por ésta fué recomendable, no lo fué ménos por sus vastos y profundos conocimientos. Veinte y cinco años sólo contaba cuando con aplauso general enseñaba filosofia en la Universidad de París; durante cuyo tiempo trabó amistad con S. Ignacio de Loyola, al que se asoció para fundar la nunca como se debe bien ponderada Compañía de Jesús.

Sabedor Juan III rey de Portugal, de los frutos que yá en su origen daba el nuevo Instituto, pidió al Papa, para enviarlos á las Indias, algunos de los varones eminentes que la componían; y nuestro Santo, que ya habia sido ordenado en Roma, fué uno de los elegidos. Los frutos abundantísimos que en Lisboa cojieron del ejercicio de su santo ministerio, fueron como el preludio y compendio de las verdaderas maravillas que allende los mares habia de obrar.

Su viaje, penoso si los hay, fué una continua mision; pues, en los trece meses que duró, fué ganando para Jesucristo, una á una, todas las novecientas personas de que se componía el pasaje y tripulacion. Una vez en Goa empezó, ó por mejor decir, continuó aquellos trabajos verdaderamente apostólicos, que no debían terminar sinó con su muerte, y cuyo fruto cada dia más ópimo, era la anticipada recompensa y el estímulo de nuevas y mayores recompensas. En la Pesquería convierte tantos párvos, que al escribir, de su puño y letra á los Padres de Roma, les asegura que de tanto bautizar no podia le-

vantar el brazo, renovándose todos los días en aquellas tierras los milagros de la primitiva Iglesia. De regreso á Goa funda el Seminario de Sta. Fé, precioso plantel de nuevos y celosísimos misioneros. Más tarde y cuando había acabado yá con los idólatras de Pesqueria, anuncia la palabra de Dios en Travancor, y diez mil idólatras que bautiza en ménos de un mes, son el fruto de aquellos sermones que, predicados en una sola lengua, son entendidos al mismo tiempo por pueblos de distinto idioma.

Fruto tan copioso alcanzado por medios tan extraordinarios le valió, como es natural, ser objeto de la malevolencia, y hasta de la persecucion de los bracmanes, quienes resueltos á deshacerse del Santo, le dispararon un nublado de flechas, de las que gracias á la visible proteccion del cielo salió completamente ileso.

Esto contribuyó á aumentar su reputacion y merecida fama de que gozaba, en términos, que si hasta ahora su memoria ha sido bendecida en todos los pueblos en que se ha dejado oír; de hoy en adelante esta fama le precede, invade las extremidades del Oriente y las predispone á su favor. Y los habitantes de la isla de Manar, que le pidieron fuese á instruirles, se convierten en masa; y la luz de la fé se propaga de isla en isla, y de reino en reino, y en Meliapor obra prodigiosas conversiones; y Malaca, islas de Amboyna, Baranura, Molucas, Terdate, Tidor y otras muchas se rinden á los piés de Jesucristo y adoran al Divino Crucificado.

Ganadas para el cielo casi todas las Indias, emprende la conquista del Japon al que aborda despues de muchas tem-

pestades por él aplacadas. Comenzó á predicar en Cangogima, convirtiéndola á muchas personas; discute con los bonzos y los confunde; cura toda especie de enfermedades; resucita muertos; predica en Saxuma, Ekandono, Firando, Amanguchi; anuncia el Evangelio en el reino de Bungo y en ménos de un año hace florecer la religion católica en todo el Japon.

No parece sinó que despues de tanta conquista, debía darse por satisfecho nuestro Apóstol; pero nó, su celo insaciable todavía desea más gloria para Dios, y su alma suspira por ganar almas, muchísimas almas para Jesucristo. Embárcase, pues, en compañía de un solo Hermano, y aborda la isla de Sancian; y cuando se dispone para partir á la China, rico en merecimientos y transportado de un gozo celestial en 2 de Diciembre de 1552, entrega su espíritu á Dios el infatigable misionero, gloriosísimo apóstol de las Indias, *San Francisco Javier*.

JO SÓ FILLA DE MARÍA.

Cántich dedicat á las fillas de María, per l' eminent poeta catalá D. Jacinto Verdaguier, Pbro.

Jo no sé cansós profanas
que á María fan plorar,
mas cansós son cristianas
fins al cel las vull cantar.
Canta, canta, llengua mía:
Jo só filla de Maria.

Los plahers d' aquesta vida
en vas d' or me donan fel,
mes la Verge me convida
ab plahers que son del Cel.
Per aixó dich nit y dia:

Jo só filla de Maria.

—
Si 'l dimoni 'm para llassos
jo altres llassos cercaré,
oh María, en vostres brassos
quan será que hi dormiré,
tot dient com qui somía;
Jo só filla de Maria.

—
Si ab vestits y ricas joyas
me temptás la vanitat,
qu' encamina tantas noyas
al abisme del pecat,
mes modesta 'm vestiría:
Jo só filla de Maria.

—
Si 'l vestit de la puresa
me volgués robar algú,
vestidura als Angels presa
que Angel torna á qui la dú,
fuig, dimoni, li diría:
Jo só filla de Maria.

—
Si las penas m' afligeixen,
si 'm combaten las passions,
si del mar las onas creixen
no anirá ma barca á fons;
una Estrella al port me guía:
Jo só filla de Maria.

—
Lo despreci á la pobresa
ja no 'm deiya 'l cor tant trist,
mos honors y ma riquosa,
son l' amor de Jesucrist.
¡Oh! sa Mare es mare mía:
Jo só filla de Maria.

—
Si la enveja 'm fa la guerra,
si la ira 'm fa cruel,
si las cosas de la terra
fan que olvide las del Cel,

en la Verge el cor confía:

Jo só filla de Maria.

—
Quan la mort que vidas talla
Per la gloria ó per l' infern,
vinga á darme el cop de dalla,
segadora del Etern,
li diré ab gran alegría:
Jo so filla de Maria.

—
Quan ja sía freda y morta,
y del cel l' esperit meu
trucarà á la la blava porta,
¿Qui ets tú? li dirá Deu;
respondrá l' ánima mia:
Jo só filla de Maria.

CRÓNICA GENERAL.

ROMA

La «Gaceta de la Cruz» asegura, y la noticia aparece confirmada por personas fidedignas, que el Gobierno alemán sostiene cerca del Gobierno italiano los derechos soberanos del Papa en la cuestión de competencia de jurisdicción suscitada por la causa de Martinucci.

El Embajador de Alemania en Roma, dice la «Gaceta de la Cruz,» ha sido el primero en dirigir al Ministro de Negocios extranjeros de Italia representaciones acerca del particular.

La sentencia que ha declarado competentes á los tribunales ordinarios para conocer de los asuntos interiores del Vaticano, vióla de tal manera los derechos soberanos del Sumo Pontífice, reconocidos hasta en la llamada «ley de garantías» que lo ménos que pueden hacer las Potencias es protestar contra la injusta declaración de los tribunales italianos.

Sentar el principio de que legalmente el Papa es súbdito de Humberto, es olvidar los más elementales principios de la justicia. El Papa está preso; pero este lamentable hecho, que sólo tiene por base la arbitrariedad y violencia, no puede producir consecuencias en el terreno del derecho.



Noticias seguras de Roma afirman que en vista de la preponderancia de los radicales y republicanos en la nueva Cámara, se prevé la salida forzosa de Roma de Su Santidad. Se asegura que Su Santidad tiene prevista esta contingencia de la cual ha hablado el Cardenal Jacobini con los representantes de Austria, Alemania é Inglaterra. Varios Cardenales van á ser llamados á Roma para el próximo Consistorio, en el que se dará el capelo al Arzobispo de Valencia.



Un sacerdote extraviado, el Sr. Gaetano Greco, se ha retractado de sus errores en manos del Sr. Obispo de Cotrone y Calabria, y ha publicado un notable documento en que detesta de cuanto ha realizado en apoyo de la revolución italiana y se arrepiente de los errores en que ha incurrido.

El Sr. Greco pide perdón al Sumo Pontífice y á los que ha escandalizado, y se somete plenamente á la Iglesia católica, de cuyas enseñanzas había tenido la desgracia de apartarse.



La última Encíclica de Su Santidad ha causado profunda sensación en Inglaterra. La «Saturday Review» dice que ese admirable documento no es so-

lamente un panegírico de San Francisco, sinó que tiene y debe tener gran significación práctica é influir poderosamente en la reforma social.

El «Spectador» escribe que la Encíclica merece ser leída y meditada, tanto por los protestantes como por los católicos.

El «Tablet» dice: «Su Santidad exhorta á todos á poner en práctica el espíritu franciscano. Los que entran en la Orden Tercera no se hacen por eso religiosos, sinó que adoptan una orden de vida igualmente aplicable á todos los estados y á todas las clases, y cuyo objeto es formar el espíritu de desasimiento interior de los bienes de este mundo.»



El periódico «L' Italie» anuncia que en el Consistorio fijado para principios de Diciembre, el Papa preconizará á varios Obispos españoles é italianes, pronunciando un discurso muy importante.



Su Santidad Leon XIII ha bendecido el pensamiento de los religiosos capuchinos de Bilbao, de fundar en España una escuela seráfica de predicadores, cuyo único objeto ha de ser admitir y dar educación religiosa-social á jóvenes que quieran consagrarse á la predicación del evangelio cristiano y demás necesidades de la Iglesia y de los fieles españoles. El P. Fr. Lorenzo de Molina es el encargado de recoger las limosnas que se destinen á este piadoso fin.



El corazón magnánimo á todos ama y á nadie aborrece; pero eso Pío IX á

todos hizo bien y á nadie procuró mal.
LOS JUDÍOS DE ROMA.

Existe en la capital del mundo católico un barrio exclusivamente destinado para los judíos, denominado el Ghetto. Es muy miserable y mal sano; apenas es frecuentado por los romanos, y hasta evítarian con gusto toda relacion con sus habitantes. Desde su elevacion al al Sumo Pontificado, Pio IX trabajó en mejorar el Ghetto y hacerlo más habitable. Los judíos agradecidos enviaron á Su Santidad una diputacion para manifestarle su agradecimiento, y presentarle un céliz antiguo que se conservaba en el Ghetto hacía dos siglos. Pio IX recibió con su natural amabilidad á lós enviados, y les dijo:

«Hijos míos, acepto con placer vuestro regalo, y os doy las gracias.» Despues, sentándose en su bufete, escribió en el primer pedazo de papel que halló á mano: «Bono por mil pesos;» y despues de firmarlo dijo: «Aceptad también esta pequeña suma, y distribuidla en mi nombre entre las familias desgraciadas del Ghetto.»

CRÓNICA LOCAL.

A JAIME PONS

Ha visto la luz estos días en las columnas de *El Bien Público*, una série de artículos suscritos por Jaime Pons y dirigidos á Lucas Gomez, autor que así firma sus producciones en *El Liberal*, de cuyos artículos no podemos ménos de hacernos cargo toda vez que en ellos se trata de asuntos directamente relacionados con el objeto de nuestra publicacion. En ellos se habla de Fray Luis de Leon, de Arquímedes, de Santa Teresa de Jesús, de Mahoma, de Covadonga, de Africa, de Lepanto, de los cerros de Úbeda, de las Córtes de Cádiz, del Concordato, de la democracia, del absolutismo, de la libertad, del Cielo, del progreso, de lógica, de higiene,

y, como polémica entre buenos liberales, de autos de fé y de la ¡¡Inquisicion!! Demos gracias, despues de todo, al articulista porque no se le ocurrieron más asuntos que encajar en sus ya famosos escritos, pues si de algo más tratara, algo más embrollaría aunque fuese más claro que la luz del sol.

Y no decimos á tontas y á locas que el articulista haya embrollado los asuntos que trata, nó; la prueba está á la vista. En efecto; J. P., ó quien fuere el zurcidor de tales artículos, al mismo tiempo que se dice católico, no vé con malos ojos que se propaguen las ideas liberales siempre que se guarden las debidas formas, como si dijéramos, los frailes fuera de los conventos, pero que el agente de policía se ponga guantes y gaste mucha urbanidad; respeta el credo democrático como los demás. y se mete luego á predicar de cuaresma, no sabemos si ahorcando los libros como el célebre Fray Gerundio de Campazas; sienta el articulista una proposicion cualquiera, habla largo y tendido, y cuando el lector espera dé su opinion, ó no emite ninguna ó expresa muchas, guardándose muy bien de decir cual sea la suya.

Ese es el proceder que J. P. sigue en los escritos á que aludimos, campeando en todos ellos igual confusion y contradiccion; echándose las de católico y acariciando al liberalismo, haciendo esfuerzos inauditos para tener amigos en los dos campos y estrechando á todos la mano para no malquistarse con ninguno. Este sistema nos era ya conocido y forma como el carácter peculiar y distintivo de cierta escuela, á la que demuestra pertenecer el Sr. J. P. que vive de la

confusion existente en el presente momento histórico, como ahora se dice; de la confusion existente en las ideas y de la ambigüedad y doble significado de las palabras, en lo que se muestra peritísimo el articulista como partidario de aquella escuela.

Muchos datos pudiéramos aducir para probar nuestros asertos; mas dejando á un lado los puntos esencialmente políticos á los que es completamente ajeno nuestro Semanario, y declarando *una per omnes*, que no nos haremos cargo de las alusiones que en esta materia puedan dirijirnos, nos concretaremos solamente á tres puntos principales. ¿Tendrá el articulista inconveniente en decirnos acerca de ellos su opinion, clara, espresa, y sin ninguna ambigüedad ni reticencia?

1.º ¿Qué clase de relaciones desea existan entre la Iglesia y el Estado?

2.º ¿Está ó nó el Sr. J. P. reconciliado con la civilizacion moderna?

3.º ¿Cree que es un acto altamente conveniente la ruptura de la Unidad católica en nuestra España? Ó de otro modo: ¿cree que en la época presente no es conveniente que la Religion Católica sea la única del Estado?

Conteste el articulista de un modo categórico, pero por Dios no saque á relucir los lugares comunes que el liberalismo usa cuando discute con católicos. Y no vaya á creer que hacemos estas preguntas por el pueril deseo de satisfacer nuestra curiosidad, ni por el prurito de mortificar al Sr. J. P. distrayéndolo de sus ocupaciones, nó; lo hacemos por un interés más alto, por un objeto más elevado; deseamos saber si, como cató-

licos, podemos contar al Sr. J. P. entre nosotros.

Querer amalgamar el Catolicismo con el liberalismo, es ya un imposible á la altura en que nos encontramos; y nosotros que hemos salido al estadio de la prensa para combatir á los enemigos de la Iglesia encuéntrense donde se encuentren, creemos que el mejor servicio que á ella podemos prestar, es desenmascarar á los que, presentándose como hijos sumisos de la misma, decláranse al propio tiempo partidarios más ó menos encubiertos del liberalismo, dando armas más poderosas á los enemigos de la Religion mientras aseguran defenderla.



El domingo próximo pasado, en la iglesia de Religiosas Concepcionistas tuvo lugar el dia de retiro espiritual, cuyos piadosos actos fueron dirigidos con grande celo por el Rdo. Sr. Cura-Ecónomo de la parroquia de Santa María. La concurrencia fué numerosa.



Los Asociados del Apostolado de la Oracion, celebraron el domingo en la parroquia de Santa María la cuarta dominica de mes con los ejercicios acostumbrados en años anteriores. Por la tarde hubo sermón moral que predicó el reverendo don Jaime Tutzó, Pbro.



En la propia parroquia, terminó el juéves último el anunciado Mes de ánimas, debido á la munificencia de varios fieles católicos. Dios les tenga en cuenta su buena obra.



En las parroquias del Cármen y San Francisco dióse principio el juéves próximo pasado á las Cuarenta Aves Marías, preparacion á la fiesta en honor del glorioso parto de la Virgen de Belen.



Sabemos que la parroquia de San Clemente ha adquirido recientemente unos bonitos ciriales y cruz de metal blanco destinados al servicio del culto en aquella iglesia.

Felicitamos por ello al reverendo señor Cura-Ecónomo de la misma, que tanto celo demuestra por el mayor esplendor de las funciones religiosas.

Variedades.

(N.º 42.)

DOS VISITAS.

I

—Abre, que llaman.... ¿Qué pasa?

¿A qué viene ese temblor?

¿Quién es?—La Muerte, señor.

—Dile que no estoy en casa.

—Es que veros le precisa.

—Despáchala.—Vano intento.

—Dile que aguarde un momento.

—Dice que viene de prisa.

—Pues hazla entrar y los dos

Nos arreglaremos—¿Si?

Voy al instante....—¡Héme aquí,

Que vengo en nombre de Dios!

—¿Y podré saber, señora,

Que os trae tan de repente?

—Anunciarte solamente

Que yá de partir es hora.

—¿Quién marcha en tales instantes,

Estan lo tan mal dispuesto?

—Para disponerte á ésto

Ya tuviste tiempo ántes

—¡Yo, señora!.....—No oigo más;

Vén, que yá impaciente estoy

—Mas....decidme.... ¿á dónde voy?

—¡Infeliz! ya lo sabrás.

II

—Llega á casa en este instante

La Muerte, que quiere verte.

—¡Ah! ¿nuestra amiga la Muerte?

Dile que pase adelante.....

—Dispensa, buen caballero,

Sí te hice mucho esperar.....

—Sí, ¿porqué lo he de negar?

Hace mucho que os espero.

—Es que me detienen....—¿Quién?

—Los que hallo sin contricion

—¿Y son muchos?—Muchos son,

Pues muy pocos viven bien

—¿Y cómo me hallais á mí?

—De un modo tal, que me place.

—¡Ay, Muerte, que frio hace

Desde que estais vos aquí!

—Es que se acerca la hora

Que marca el reloj divino

Para emprender el camino.

—Pues cuando gustéis, señora.

—Falta un instante no más:

¿Estás dispuesto?—Lo estoy.

Mas.....decidme ¿á donde voy?

—No temas, ya lo sabrás

A. M. D. G.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquia de Santa María, como primer domingo de Adviento, mañana á la misa mayor habrá sermon moral por D. Antonio Pons V.º, por la tarde despues de vísperas, la procesion del Rosario de María Santísima, como primer domingo de mes.

Parroquia de Nuestra Sra. del Cármen, á la misa mayor sermon de Adviento por el Rdo. Sr. Cura-Párroco;

por la tarde vísperas y rosario.

Parroquia de S. Francisco de Asis, tambien á la misa mayor predicará de moral el Rdo. Sr. Cura-Ecónomo, y por la tarde vísperas, rosario y despues sermon de la Virgen del Cármen por el Sr. Tutzó Pbro.

Concepcionistas, por la tarde se dará principio á las dominicas de Adviento consagradas á desagraviar al Santísimo Corazon de Jesús: al efecto el Señor estará de manifiesto en los santos ejercicios. Habrá sermon.

En la Concepcion, ayuda parroquia, por la tarde continúa el solemne Novenario en preparacion á la fiesta de su excelsa Patrona y Titular.

Viérnes.—La Inmaculada Concepcion de María, Patrona de las Españas, se celebrará en S. Francisco con la solemnidad acostumbrada: solemnes completas á la víspera, á las 7 misa y comunion con motetes por la escolanía; á las 10 la mayor con música, predicando don Lorenzo Pons, Pbro. Por la tarde despues de vísperas la solemne procesion.

Santa María, la Asociacion de Hijas de María Inmaculada obsequiará á su tan excelsa Madre con solemnísimos cultos, misa y comunion general á las 7 y media, á las 10 la mayor predicando el Dr. don Mariano Medina, capellan primero de la Armada. A la noche se practicará un tierno ejercicio con esposicion de S. D. M.

En las Concepcionistas y en la Concepcion tambien se obsequiará á su excelsa Titular con misa solemne y sermon, y por la tarde el solemne y acostumbrado Octavario.

San Francisco, empezará el solemne Novenario el sábado al anocheecer, con sermon todos los dias á cargo de diferentes oradores sagrados.

En la parroquia de Villa-Cárlos, las Hijas de María Inmaculada, obsequia-

rán á su excelsa Patrona con 40 horas de esposicion de S. D. M. en las completas solemnes, todo el dia ocho y durante el Novenario, predicando en la misa mayor don Cándido Sanchez, capellan del Hospital Militar.

Suscripcion para subvenir á los gastos que ocasionen las obras de reparacion de la iglesia de San José.

	Pesetas.
Suma anterior	789
Sres. Barones de las Arenas	30
D. Juan Olivar y familia	20
D. ^a Juana Olivar y Febrer	5
» Y. M.	10
Rdo. D. Juan Morillo, Pbro.	10
D. José Martinez Pineda	5
» Cristóbal Vila	10
Una criada devota del Santo	1
D. ^a Concepcion Olivella	2
Una josefina	1
D. ^a Juana Mercadal, Vda. de Mir	25
Srito. D. Pedro Mir y Mir	15
Sr. M.F.	5
D. José Marzo	1
» Juan M. Saura	40
» Francisco de Seguí Poli	10
» José Redondo	15
Rdo. Sr. C.-Párroco de S. Cristóbal	6
Total.	1000

(Continúa abierta la Suscripcion)

Solucion al cuadro enigmático del número 59.

o	l	m	o
l	i	a	r
m	a	p	a
o	r	a	n